INTERACCIÓN ADULTO-NIÑO COMO FAVORECEDORA DE LA AUTONOMÍA

ESCUELA INFANTIL URRATS
Artica y Berriosuso

Erkuden López de Goicoechea Mouriño
Aitziber Etxeberría Arraiza
Naroa Romeo Galdeano
Eider Arce Ancín

"El pensamiento de Emmi Pickler tiene como base la confianza y el respeto al niño, considerándole una persona desde el nacimiento, una persona que es parte activa de su propia evolución, una evolución que se basa en la actividad y la autonomía del pequeño" Pepa Ódena

INTRODUCCIÓN

Somos un grupo de cuatro educadoras a las que el tema de autonomía basado en Emmi Pickler no nos resulta nuevo. El resto del equipo educativo que conforman las dos escuelas en las que trabajamos ya había realizado el curso anteriormente, por lo que creíamos que partíamos con información suficiente sobre el tema.

Por otro lado veíamos un gran inconveniente, y era el hecho de que debíamos realizar una aportación a la escuela para realizar el trabajo. ¿Qué es lo que se podía mejorar? Creíamos que con los recursos con los que cuentan las dos escuelas ya no había nada más que aportar.

Cuando hablamos de autonomía, esta la podemos dividir en dos dimensiones diferentes:

- Por un lado tendríamos la autonomía motriz en cuanto a movimiento libre, los pasos por los que pasa un niño o una niña hasta controlar su cuerpo (volteo, giro, arrastre, gateo,...). En nuestras Escuelas Infantiles le damos mucha importancia a este punto y es el tema más tratado con las familias de los lactantes.

Hasta ahora nos aferrábamos a la idea de que todos los niños y niñas deben pasar por todos (o casi todos) los pasos. No teníamos en cuenta el hecho de que si las familias no son conscientes de la importancia de este aspecto, entre unas y otras lo único que hacíamos era confundir a los niños y las niñas (en casa los sientan para que no lloren porque esa es la única postura que conocen, y nosotras los tumbamos porque es la posición de partida, por lo que los niños y niñas pueden sentirse inseguros).

Nos ha llevado a darnos cuenta de que debemos partir de cómo llega el niño o la niña a la Escuela, aunque eso conlleve el que no adquiera una buena motricidad.

- Por otro lado tendríamos la autonomía del niño o la niña en las actividades o rutinas diarias, comer, vestir, aseo.

Tal y como dijo en una de las sesiones Montse Fabrés, teníamos la idea de que de la Escuela Infantil debe salir comiendo, lavándose y vistiéndose sólo. Y el curso nos ha llevado a reflexionar y mucho sobre este tema. Del mismo modo que vemos que cada niño o niña tiene su momento para controlar los esfínteres, también lo puede tener para comer sólo o simplemente quitarse un zapato.

CARACTERÍSTICAS DE LAS ESCUELAS

El equipo educativo URRATS realiza su labor en dos Escuelas Infantiles diferenciadas por el modelo lingüístico, pero no por su metodología. Los niños y niñas están agrupadas del siguiente modo:

ARTICA		
8 Lactantes + 1 N.E.E	12 Caminantes	32 Mayores
1 Educadora + 1 Educadora de N.E.E	1 Educadora	2 Educadoras
2 Auxiliares de comedor		
1 Directora		

BERRIOSUSO			
8 Lactantes	12 Caminantes	11 Mayores	13 Mayores
1 Educadora	1 Educadora	1 Educadora	1 Educadora
2 Auxiliares de comedor			
1 Directora			

EL MOMENTO DE LA COMIDA

Aunque las dos escuelas tienen un funcionamiento similar en el momento de la comida en cuanto a horarios y actitudes frente a los niños y niñas, este año debido a la cantidad de niños y niñas que se quedan en el comedor de Artica se han visto mermados los recursos humanos de los que dispone cada grupo, por lo que explicaremos cada centro de forma individual:

- **Berriosuso:**
  Se quedan 39 niños y niñas en el comedor (7 lactantes, 10 medianos y 22 mayores). Las auxiliares de comedor ayudan a lactantes y medianos. El horario de comida suele ser de 11,30 a 12,30, teniendo en cuenta que hay grupos que tardan más y otros menos.
  Después de comer cada grupo va a su baño para lavarse y acto seguido se entra en la siesta.

- **Artica:**
  Se quedan 51 niños y niñas en el comedor (8 lactantes, 12 medianos y 31 mayores). Las auxiliares de comedor ayudan a medianos y mayores y la directora a lactantes debido a que la niña de n.e.e. requiere toda la atención de su educadora. El horario de comida suele ser de 11,30 a 12,30, teniendo en cuenta que hay grupos que tardan más y otros menos.
  En caminantes y mayores se hacen dos grupos, uno de ellos se lava en la pila que hay en el comedor y el otro en el baño del aula. Cuando termina este último grupo se va a la siesta y entra el que estaba en el comedor para hacer pis o cambiar pañales si es necesario.

En ambas Escuelas, en cuanto a la actitud de las educadoras y auxiliares, tenemos en cuenta y respetamos las necesidades y preferencias alimenticias de cada niño y niña, pero siempre procuramos que por lo menos prueben el alimento que tienen delante.

En cuanto a la autonomía, ofrecemos el cubierto en el momento que vemos que tiene la suficiente destreza motriz y procuramos utilizar un lenguaje positivo cuando comen con las manos (en lugar de decir "no comas con la mano", decimos "inténtalo con la cuchara"). Todo ello para intentar que adquieran el hábito de comer con cubiertos.

IDEAS DE CAMBIO

Si bien nuestra intención es mejorar el momento del comedor también vamos a intentar hacer ciertas mejoras en el **momento del cambio de pañal**. Cierto es que para cambiar los pañales la mayoría de las veces subimos a los niños y niñas al cambiador y que ellos mismos

parece que tienen muy adquirida esa rutina y "se dejan hacer", pero hemos pensado "dejarles hacer más" a ellos y ellas acotando una zona cerca del cambiador y de los inodoros en la que poderles dar más libertad en este momento. Del mismo modo tendremos en cuenta que hay niños y niñas a los que les gusta subir al cambiador ya que se ven en el espejo superior y es algo que les motiva mucho.

En cuanto al **comedor**, creemos tener bastante organizado todo para los recursos de los que disponemos, pero hay que tener en cuenta que en alguno de los grupos tenemos una sola educadora para 16 niños y niñas.

Realmente nuestro mayor problema surge de la diferencia de ritmos que existen de unos niños a otros, unos son capaces de comer en un cuarto de hora y otros necesitan una hora (poniendo un tope de tiempo para cada plato).

Se ha planteado lo hablado en el cursillo sobre este tema al resto del equipo educativo, y se ha tomado alguna decisión con el fin de mejorar el **momento del comedor**:

- En Berriosuso (que hay menos niños en el comedor y se dispone de más espacio) se ha planteado el dejar una zona para que los niños y niñas que vayan terminando de comer puedan estar esperando entretenidos sin molestar a sus compañeros y compañeras.

- En Artica, que hay muchos niños y niñas en el comedor y que el espacio del que se dispone no es muy amplio, se van a reorganizar los grupos de modo que se coloquen los niños y niñas que mejor comen juntos para que no tengan que esperar a los compañeros que tardan mucho en comer y puedan entrar a lavarse la cara y las manos al baño antes que hasta ahora. De ese modo el segundo grupo no tendrá que esperar para entrar en el baño.

CRÍTICAS CONSTRUCTIVAS

Creemos que algunas de las ideas de Emmi Pickler no pueden ser llevadas a la práctica en las Escuelas Infantiles. Por un lado, los recursos humanos de los que se dispone hacen impensable la atención tan individualizada que precisaría cada niño o niña. Por otro lado, hay que tener en cuenta que no trabajamos únicamente con los niños y niñas, sino que también lo hacemos con las familias de estos, y en muchas ocasiones resulta muy difícil hacer entender unas ideas muy lógicas, pero que suponen un gran cambio en la mentalidad de los padres o madres a los que les llega información contradictoria de diferentes fuentes (la de la Escuela Infantil, la de los Pediatras, la de otras familias,...).

Hay que tener en cuenta que en Locsy todos se rigen por los mismos criterios, por lo que se "educa" de la misma manera a todos los niños y niñas. Sin embargo, en las Escuelas Infantiles cada familia tiene una escala de valores diferente y educa a sus hijos e hijas según esa escala, por lo que cada niño y niña viene "educado" de diferente manera.

CONCLUSIONES

A pesar de que pensábamos que el resto del personal educativo nos había transmitido casi todas las ideas en las que se basa la autonomía según Emmi Pickler, realmente este curso nos ha hecho reflexionar, sobre todo en cuanto a las actitudes y el lenguaje que utilizamos con los niños y niñas, en definitiva la interacción entre los y las pequeñas y nosotras las educadoras.

Gracias a Montserrat Fabrés por ser tan amena en las exposiciones y tan clara en las explicaciones.